

UNIVERSIDAD PONTIFICIA COMILLAS – MADRID

INFORME DE EVALUACIÓN EXTERNA

El presente informe consta de las siguientes partes:

I.- La Universidad y el proceso de evaluación

- 1.1.- Punto de partida
- 1.2.- Contexto de la evaluación
- 1.3.- Consideraciones sobre el informe de autoevaluación

II.- Recomendaciones para las facultades eclesiásticas

- 2.1.- Nivel institucional
- 2.2.- Nivel Internacional
- 2.3.- Nivel nacional
- 2.4.- Nivel Eclesiástico

III.- Cultura de la calidad

I. La Universidad y el proceso de evaluación

1.1.- Punto de partida

La Universidad Pontificia Comillas comenzó como un seminario en 1890 y desde entonces se ha convertido en una universidad que tiene facultades eclesiásticas y civiles que ofrecen una amplia gama de programas de grado en todos los niveles, así como un extenso programa de educación continua (másteres y títulos propios) para casi 12.000 estudiantes.

Hay cerca de 500 que estudian para los grados en Teología, Derecho canónico y Filosofía, así como varios másteres o títulos propios en Bioética o Espiritualidad. La Facultad de Teología es la facultad más grande y el Decano también es Decano de Derecho Canónico. La Filosofía también tiene reconocimiento civil como Filosofía y Letras. También hay una Cátedra de Bioética y un Instituto de Espiritualidad.

Así, mientras que los programas eclesiásticos son relativamente pequeños, están dentro de una institución más grande y pueden aprovechar todos los servicios e instalaciones que se ofrecen en un campus muy moderno y bien equipado en las

afueras de Madrid. También hay paridad de estima por el personal académico que tienen los mismos contratos de trabajo que el resto de la comunidad académica. Esto coloca los profesores en una posición excelente para el desarrollo de sus actividades académicas, aunque también inevitablemente hay desafíos externos.

La Universidad tiene una visión clara de su futuro como institución de la Compañía de Jesús que ha establecido un plan estratégico. Busca la excelencia en la educación y la investigación y quiere contribuir al desarrollo cultural, social, económico y tecnológico. Se ve como una institución internacional con raíces locales y aspira a desempeñar un papel de líder moral y cultural en la sociedad. Ve el camino hacia la excelencia a través de la mejora continua de la calidad.

La universidad cuenta con una buena y consolidada Unidad de Calidad que brindó apoyo en la preparación del informe de autoevaluación. Estaba claro que la Comisión de Evaluación había incluido mucho trabajo en el informe, no sólo en la recopilación de los datos, sino en la compilación de la información de una manera fácilmente comprensible para el lector. Es un documento excelente que facilitó mucho la tarea de la comisión, y le expresamos nuestro agradecimiento. Llegamos bien informados a la visita y pudimos participar inmediatamente con las varias personas que conocimos sin necesidad de pedir aclaración o documentación adicional.

1.2.- Contexto de la evaluación

La comisión llegó el 21 de mayo y la visita a la universidad se organizó durante un día y medio los días 22 y 23 de mayo de 2017. Fue una visita muy intensa pero muy informativa y bien organizada. El personal de Comillas estaban siempre disponible y cuidaron atendernos en todo momento, para asegurarse de que estábamos cómodos y teníamos todo lo que necesitábamos.

Se realizó una primera reunión con el Rector, que brindó una oportunidad para entender el contexto actual de la universidad y en particular las disciplinas eclesiales. Luego se tuvo una reunión con la Comisión de Autoevaluación para obtener más detalles sobre el proceso en sí y sus propias percepciones de lo que había funcionado bien o no.

Las actividades académicas fueron exploradas a través de reuniones con los directores de departamento, el personal docente, los vicedecanos y responsables de la actividad investigadora, los superiores y responsables de formación.

Las actividades administrativas fueron exploradas a través de reuniones con el Director de asuntos económicos, con el personal de servicios de publicidad, de transferencia de resultados de investigación, de sistemas y tecnologías de información y comunicaciones, de gestión académica y títulos, de la biblioteca e de la unidad de calidad.

Hubo dos reuniones con estudiantes: una con un grupo de estudiantes del primer ciclo -bachiller eclesial en teología e filosofía, y la segunda con un grupo de

estudiantes del segundo y tercer ciclo (Licenciatura en Derecho Canónico, Teología, Master universitario en Bioética, Master en Espiritualidad Ignaciana y Doctorado).

También hubo visita guiada a las instalaciones incluyendo la biblioteca y todo el programa fue de gran ayuda para entender cómo funcionaba la institución. Las cinco unidades académicas consideradas -Facultad de Teología, Facultad de Derecho Canónico, Facultad de Filosofía, Instituto de Espiritualidad y Cátedra de Bioética- son unidades bien organizadas dentro de una institución más grande y disfrutaban de todas las ventajas de los servicios e instalaciones que ella ofrece.

Todo el personal que conocimos parecía muy comprometido con la misión institucional y dedicado a sus tareas. Los estudiantes también mostraron su satisfacción con su opción de la institución y del curso de sus estudios. Apreciaron en particular el alto nivel de atención prestada por el personal de la universidad.

La Comisión evaluadora externa estuvo compuesta por cuatro miembros: la profesora Dra. Fiona Hunter (Presidente), el profesor Dr. Dario Vitali, el profesor Dr. Agustín Domingo Moratalla, y el estudiante D. José Colinas Blanco. Como equipo, nos vimos como un espejo, reflejando lo que vimos como un medio para dar alcance a "diferentes pensamientos", donde surgieron diferencias entre la autopercepción institucional y la percepción externa.

También nos vimos como una ventana, dando sugerencias sobre cómo la universidad y las facultades eclesásticas podrían abordar diversos temas y proporcionar perspectivas desde nuestras propias experiencias. Todo ello desde diferentes escenarios, de una manera que pueda pensar críticamente sobre cómo cambiar e innovar en línea con su misión.

Está implícito que cualquier revisión no se basa en el mantenimiento del status quo, sino que es una oportunidad para la mejora continua. Nos gustaría que este informe vaya en esa dirección.

Concluimos esta primera sección con algunos comentarios sobre los procesos de autoevaluación y evaluación.

1.3.- Consideraciones sobre el informe de Autoevaluación

Como ya se ha dicho, el informe está muy bien redactado y la información está claramente presentada. Sin embargo, comentaríamos que **el estilo del informe es más descriptivo que analítico y más centrado en el presente que en el futuro**. Este punto fue discutido en la reunión de retroalimentación y la comisión interna señaló que habían basado su experiencia en las expectativas de los procedimientos nacionales de acreditación, que eran de naturaleza más descriptiva.

Esta incidencia en el carácter descriptivo del enfoque también se reflejó en las numerosas conversaciones que tuvimos con el personal y los estudiantes. Aunque esto es lo habitual en el contexto universitario, animaríamos a Comillas a pensar en

cómo podría fomentar un pensamiento sistemático sobre el futuro. Esta posibilidad de **incluir expectativas y proyectos** podría plantearse en todos los niveles, incluyendo las unidades administrativas y los estudiantes.

Reconocemos que esta es la primera vez que la universidad realiza la evaluación de AVEPRO, pero **alentamos un proceso más participativo**. El informe de autoevaluación había sido preparado por un pequeño equipo que trabajó muy duro y produjo un excelente documento. Sin embargo, a nuestro juicio, la institución saldría más beneficiada si hubiera una mayor participación de toda la comunidad universitaria, desde el personal académico o administrativo hasta los estudiantes de los diferentes niveles.

Esto sería relativamente fácil de hacer dado el tamaño de la institución y también se alinea con los valores institucionales de esforzarse para la mejora continua y adaptarse al cambio. Observamos en particular que los estudiantes no parecen saber mucho sobre el proceso ni siquiera conocer AVEPRO y el propósito del ejercicio de evaluación.

La universidad está seriamente comprometida con la mejora continua y eso se refleja en el trabajo realizado por la **Unidad de Calidad y Prospectiva** (y en el propio nombre que vincula la calidad a la dirección futura), pero es importante que la responsabilidad de la calidad no esté exclusivamente en la Unidad (donde existe el peligro que se percibe como un proceso burocrático solamente) sino que es parte de la práctica diaria en toda la universidad.

Dicho esto, también señalamos que todos con los que nos reunimos estaban más dispuestos a comprometerse con nosotros, y su **compromiso con la institución era evidente**. Todas nuestras conversaciones se llevaron a cabo en un ambiente muy abierto y franco. Las cuestiones se plantearon fue en el contexto de un nivel general de alto nivel de satisfacción. Nos reunimos con una amplia representación del personal de las unidades académicas y administrativas, y pudimos obtener una comprensión más profunda de la universidad en esas conversaciones.

Hacemos un solo comentario sobre los grupos estudiantiles. Las facultades eclesíásticas tienen un cuerpo estudiantil muy internacional, pero la gran mayoría de los estudiantes que conocimos fueron españoles, con algunos representantes de Europa o Iberoamérica. Recomendamos que los grupos estudiantiles reflejen la **composición internacional de los estudiantes** de los programas con una representación más equilibrada de otras regiones del mundo.

Apreciamos el interés genuino del Rector, de los Decanos y de los demás miembros de la Comisión interna presentes en la sesión de retroalimentación final y de la calidad del intercambio de opiniones al final. Sin embargo, recomendaríamos en una evaluación futura brindar una oportunidad a todos los que han participado en las reuniones para escuchar los comentarios de la comisión.

Independientemente de las acciones emprendidas por las facultades eclesíásticas, resaltaremos nuevamente la importancia de asegurar una **política de comunicación** efectiva en todas las etapas del proceso para que todos se sientan

actores activos en el proceso de cambio. Esto significa comunicarse no sólo con colegas académicos con diferentes niveles de responsabilidad, sino también asegurar una colaboración efectiva con el personal administrativo que desempeña una función de apoyo a las actividades académicas. Estos profesionales a menudo pueden aportar valiosas contribuciones en las primeras etapas de planificación. Los estudiantes se sienten bien apoyados y guiados a través de sus estudios y también pueden desempeñar un papel activo en la mejora de la calidad en las facultades en las áreas que les afectan directamente.

II. Recomendaciones para las facultades eclesiásticas

Comillas es una universidad comprometida con la excelencia y la mejora continua. Es una universidad con un **fuerte sentido de su identidad y misión**. Como universidad de la Compañía de Jesús, es evidente que las facultades eclesiásticas, aunque pequeñas, están en el centro mismo de esta identidad y tienen un papel fundamental que desempeñar para que la universidad pueda cumplir su visión estratégica y misión.

Comillas es una institución **bien organizada y bien dotada**, ubicada en un hermoso campus con modernas instalaciones y un alto nivel de administración profesional. Está familiarizado con la planificación estratégica y las modernas técnicas de gestión de la educación superior. Es capaz de seleccionar personal académico y administrativo de alta calidad y también ser selectivo en la admisión de estudiantes.

Por estas razones, nos gustaría centrarnos en cómo las facultades eclesiásticas pueden aprovechar estas condiciones institucionales, muy favorables, para **construir un futuro fuerte y superar los retos** específicos que enfrentan. Estas recomendaciones se dan como reflexiones para su consideración. Corresponde a las propias facultades decidir de qué manera podrían ser útiles y cómo podrían integrarse en el proceso de planificación estratégica institucional.

Las palabras clave en la dirección estratégica de la universidad son la excelencia y la innovación, el liderazgo y el compromiso social y ético, la dimensión internacional con raíces locales, la calidad y la mejora continua. Estos términos surgieron como algo más que slogans y **comprobamos que se viven con autenticidad**, los escuchamos con frecuencia en las diversas conversaciones durante nuestra visita.

Vemos una oportunidad para que estas pequeñas pero centrales facultades hagan un mayor impacto mediante el desarrollo de colaboraciones más fuertes y alianzas estratégicas, y vemos esto en 4 diferentes niveles: institucional, internacional, nacional y eclesiástico. Hemos estructurado este informe de acuerdo a estos diferentes niveles y si bien esta no es la forma tradicional de presentar el informe, consideramos que es una herramienta útil para Comillas en el contexto actual.

2.1.- Nivel Institucional

Invitamos a las facultades eclesíásticas a potenciar el papel que desempeñan en la construcción de la identidad institucional, analizando quiénes son sus socios estratégicos, tanto dentro como fuera de la universidad.

Comillas es una universidad católica de la Compañía de Jesús que se encuentra en una **zona con fuerte presencia de universidades públicas**, es importante que la identidad está claramente definida y caracterizada por el fin de fortalecer el diálogo con el mundo secular. Se debe hacer un esfuerzo para acompañar a los estudiantes con ofertas que no se limiten a los cursos obligatorios en Teología en las diversas facultades, sino de iniciativas espirituales y culturales que ofrecen un horizonte de vida cristiana.

- La Facultad de Teología y Filosofía podría ayudar en gran medida con las ofertas de ciclos de conferencias o simplemente profundizar en el pensamiento cristiano. Como centro universitario puede tener un papel estratégico en el diálogo con la cultura secular, y en el alojamiento y la promoción del pensamiento cristiano en España.

- Ampliar la presencia de las facultades eclesíásticas en las otras facultades, no sólo a través de las asignaturas identitarias, sino haciéndose más visible se presencia a través de la participación en jornadas, congresos, seminarios, foros, etc... de las otras facultades de la universidad, mostrando así la pretensión de ser el fermento en la masa que confiere identidad cristiana a Comillas.

- Es importante que todos los alumnos de la institución tengan la posibilidad de conocer los *Ejercicios Espirituales* de San Ignacio como corazón de la identidad de la Compañía. Desde los servicios generales en general y, desde el servicio de pastoral en particular, aconsejamos que todos los estudiantes conozcan esta fuente de espiritualidad que está en el corazón de la universidad.

- Reconocemos muy positivamente el compromiso de la universidad con la *dimensión interdisciplinar del conocimiento*. La inter-disciplinariedad y trans-disciplinariedad nos parecen cualidades importantes para transmitir una visión integral e integradora del humanismo cristiano. Exhortamos a los responsables para que fortalezcan, incentiven e incrementen los proyectos de interdisciplinariedad.

- El compromiso social es una señal de identidad importante. Valoramos muy positivamente el sistema de becas y ayudas. Reconocemos que el trabajo de los responsables de la Institución es excelente, sugerimos que se fortalezcan e incentiven programas de Aprendizaje-Servicio.

2.2.- Nivel Internacional

Alentamos a las facultades eclesíásticas a hacer un mejor uso de su dimensión internacional y a pasar de una posición de "internacionalidad" a una de

"internacionalización" como medio para mejorar la calidad de su educación e investigación y posicionarse internacionalmente.

Nos sorprendió la larga lista de acuerdos internacionales citados en el informe y, sin embargo, se hizo muy poca referencia a cualquiera de ellos durante las reuniones. Muy pocos académicos se refirieron a la cooperación internacional y menos aún al haber participado en cualquier programa de movilidad o en proyectos Erasmus +. Ninguno de los estudiantes hizo alguna referencia a la oportunidad internacional como un valor agregado de la experiencia del estudiante.

Parece, pues, que la dimensión internacional se entiende en las facultades eclesíásticas como la "internacionalidad" de la población estudiantil, dada la gran cantidad de estudiantes internacionales en el aula.

Estimularíamos a las facultades eclesíásticas a **pensar menos en la internacionalidad y más en la internacionalización**, que debe entenderse como un proceso. De hecho, en un estudio del Parlamento Europeo recientemente publicado, la definición más comúnmente aceptada fue actualizada para proporcionar un sentido más amplio de propósito. Nos parecería que es uno que puede alinearse cómodamente con los valores propios de Comillas. La internacionalización se define como:

“un proceso intencional de integrar una dimensión internacional, intercultural o global en el propósito, las funciones y la prestación de la educación postsecundaria, con el fin de mejorar la calidad de la educación y la investigación para todos los estudiantes y el personal, y de realizar una aportación significativa a la sociedad.” (de Wit et al 2015)

Se puso de manifiesto en el transcurso de nuestras reuniones que la diversidad internacional en el aula se percibe más como un reto que como un recurso. Hay problemas en torno a los **niveles de preparación académica y competencia lingüística de muchos de los estudiantes internacionales que están creando desafíos para el personal docente**, que no se sienten suficientemente preparados para hacer frente a esta diversidad y reducir los niveles de calidad académica. Este es un problema en muchas otras facultades eclesíásticas, pero que a menudo no se aborda adecuadamente. Es un problema que no desaparece por sí solo y necesita una solución cuidadosamente elaborada.

Un enfoque podría ser construir orientar la internacionalización en torno a la **internacionalización del currículo**. Esto no significa simplemente enseñar en otro idioma o ofrecer dobles titulaciones sino repensar el currículo desde una perspectiva internacional. La definición más reciente de la internacionalización del currículo es:

“El proceso de incorporación de dimensiones internacionales, interculturales y globales en el contenido del currículo, así como los resultados de aprendizaje, tareas de evaluación, métodos de enseñanza y servicios de apoyo de un programa de estudio.” (Leask, 2015)

Si bien el Proceso de Bolonia parecía percibido más como un proceso formal que como un proceso real, ya veces incluso parecía provocar sentimientos de hostilidad, ha producido una serie de herramientas muy útiles que podrían guiar a Comillas **no sólo en internacionalizar el aula sino también en el pensamiento imaginativo** sobre cómo definir su estrategia de enseñanza y aprendizaje.

Herramientas útiles son los Descriptores de Dublín para definir claramente los resultados de aprendizaje en los tres niveles para diferenciar mejor la experiencia de estudio y el Proyecto Tuning para definir resultados de aprendizaje genéricos y específicos para los diferentes programas. La guía ECTS también proporciona muchos enfoques útiles para la revisión curricular y explica cómo vincular los créditos y los resultados del aprendizaje.

La **movilidad** no parece ser explotada mucho por las facultades, pero el uso estratégico de la movilidad podría mejorar la experiencia de aprendizaje para muchos estudiantes y también proporcionar oportunidades para el intercambio de mejores prácticas para académicos y administradores. La movilidad es siempre para unos pocos y, en todo caso, alentamos a la universidad a poner su esfuerzo principal en el plan de estudios que es para todos.

En términos de innovación pedagógica, se puede hacer mucho con la movilidad virtual. La universidad cuenta con la tecnología para el aprendizaje en línea y se podrían establecer aulas virtuales para módulos internacionales con socios estratégicos que ya tienen experiencia en este modelo emergente de colaboración internacional. Los programas en línea también podrían ser desarrollados para preparar a los estudiantes antes de la llegada o para proporcionarles módulos adicionales de auto-estudio (incluso simplemente escuchar una conferencia grabada).

Creemos que esta definición puede ofrecer muchas oportunidades a Comillas donde ya hay un enfoque sistemático y holístico de la enseñanza y donde se presta gran atención a la experiencia del estudiante. Este proceso permite una conversación institucional en torno a los resultados de aprendizaje internacionalizados, cómo deben ser enseñados y evaluados. Estos son temas que son claramente relevantes en las facultades de hoy. El plan de estudios internacionalizado también abarca la consideración de los servicios apropiados para todos los estudiantes.

La internacionalización es principalmente una actividad académica y debe permanecer así. Sin embargo, esto no excluye la posibilidad de desarrollar programas internacionalmente atractivos que puedan generar ingresos y proporcionar recursos adicionales a las facultades.

Muchas de estas actividades podrían desarrollarse en **asociación con otras facultades y la idea de una política de alianzas** se mencionó al comienzo de esta sección. Como medio para atraer alianzas internacionales productivas, las facultades harían bien en desarrollar una **identidad internacional cuidadosamente diseñada que abarque su filosofía y pedagogía distintivas**, su

gama de ofertas de programas, temas de investigación internacionalmente atractivos, lengua (s) de instrucción. Esto no sería simplemente una agregación de lo que hacen las facultades, sino algo fresco, vital e innovador, que puede posicionarlas internacionalmente y darles una identidad única.

En esta dirección, ofrecemos algunas consideraciones:

- Estar muy atentos al nuevo perfil del estudiante de las facultades eclesiásticas proveniente de otras culturas y, a veces, desconocedor del idioma y también del quehacer teológico y del ambiente eclesial europeo, favoreciendo su integración en la familia de Comillas y en la iglesia que esta representa.
- Fortalecer la atención al mundo iberoamericano, con España tiene una relación especial con la cultura y la lengua. Importante, en esta perspectiva, a establecer contactos con otras universidades, a las colaboraciones de cambio.
- Pensando en la situación de la Universidad de Comillas, se podría pensar una oferta de becas para estudiantes extranjeros, especialmente de las diócesis pobres, que puedan recibir una educación sólida.
- Además del plan de estudios, la oferta educativa debería ofrecer oportunidades para estudiar el idioma español y la cultura, para promover la integración de los estudiantes.
- Aconsejamos reforzar las iniciativas de alianzas con otras universidades europeas, sobre todo en los programas ERASMUS y H2020. Por la información recibida y por las entrevistas realizadas sabemos que los profesores y facultades colaboran con numerosas universidades europeas. Esta colaboración, resultado de proyectos de investigación conjuntos, puede fortalecerse e incrementarse.
- Reconocemos los excelentes trabajos realizados internamente por la Compañía de Jesús para coordinar todos los centros universitarios. Valoramos positivamente la red UNIJES y consideramos que las iniciativas que se han puesto en marcha son un modelo de cooperación no sólo inter-nacional sino “intra”-nacional, es decir, dentro de los propios países. Los centros tienen capacidad y posibilidades para incrementar su participación en proyectos de investigación europeos.

Desde un punto de vista organizativo, la comisión plantea explorar algunas posibilidades:

- cambiar a la tarde los másteres ofrecidos por las facultades eclesiásticas,
- concentrar los cursos de los másteres en 3 días en vez de en 5,
- tener menos “carga lectiva” de horas de clase en los másteres,
- terminar lo antes posible la adaptación del nuevo plan de doctorado,
- buscar el mecenazgo de particulares para recaudar fondos en investigación,
- incrementar el horizonte de estudios en espiritualidad, no sólo la ignaciana.

2.3.- Nivel Nacional

Animamos a las facultades eclesíásticas que pensar en cómo podrían hacer una contribución a la visión de la dirección de la universidad y desempeñar su papel en el cambio de **liderazgo** tanto dentro del sistema de educación superior como el conjunto de las universidades católicas en España.

Plantearse la posibilidad de ejercer un **liderazgo entre las universidades españolas** para promover y orientar procesos de formación diálogo fe-cultura, fe-justicia, fe-desarrollo sostenible. Esto de dos maneras: con un diálogo inteligente y abierto con el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, elevando su voz en el mundo de la cultura española, especialmente en el Consejo de Rectores; la construcción de una red con las universidades católicas, con el fin de facilitar una presencia de la formación y de innovación pedagógica.

De manera específica para Liderar la **homologación de los estudios eclesíásticos de las distintas facultades e instituciones españolas, con la finalidad de hacer más fácil la acogida e inserción** del alumno que llega y a la vez favorecer el intercambio de alumnos con otras instituciones españolas.

En este ámbito nacional, hay **tres niveles de liderazgo** donde la universidad puede promover cambios que mejoren la calidad de los entornos donde puede posicionarse con más fuerza e incrementar su visibilidad. Liderazgo nacional entre las propias universidades de la Compañía de Jesús, entre las universidades de la Iglesia y las emergentes universidades Católicas, entre las universidades públicas de la CRUE. Nos parece muy positivo que Comillas pueda ejercer un liderazgo en estos ámbitos y exhortamos a que se fortalezca la visibilidad del mismo en el conjunto de las universidades españolas.

2.4 El Nivel Eclesiástico

Invitamos a las facultades eclesíásticas a considerar las acciones que podrían tomar para **promover la comunión**. Hemos comprobado la responsabilidad y el papel activo que la universidad está desempeñando para promover la comunión eclesial. Su compromiso con la comunión está fuera de toda duda y por ello la exhortamos para que siga realizando esta tarea en un doble nivel.

- Por un lado, el de las diócesis de Madrid, donde no sólo hay centros de estudios eclesíásticos sino **otros centros universitarios de inspiración cristiana**. El contexto eclesial es oportuno para fortalecer iniciativas y poner en marcha proyectos que promuevan la comunión eclesial junto a estos centros.

- Por otro lado, el **conjunto de las diócesis y los servicios dependientes de la Conferencia Episcopal Española**. El servicio que presta la universidad a la Iglesia española es excelente y por ello exhortamos a los responsables para que motiven, apoyen y estimulen a personas o procesos que ya están comprometidos con la comunión eclesial.

Pedimos a la universidad que aproveche el actual contexto para mantener su firmeza en la comunión y expresamos el deseo de que el resto de centros eclesiales también se comprometan a ello. Este objetivo debe servir para cooperar con lealtad y fortalecer la calidad de los estudios (y servicios) que se ofrecen. La **Facultad de Derecho Canónico, que realiza un excelente trabajo de investigación y docencia, debe mantener su estructura** y liderar la formación de canonistas en el conjunto de los estudios.

Este fortalecimiento de la comunión podría comenzarse explorando algunas iniciativas:

- Aplicar estrategias para hacer presente en los **seminarios diocesanos** y otras casas de formación la “excelencia” de la enseñanza de Comillas, con el fin de atraer un mayor alumnado.

- En una situación compleja como la de la Iglesia española, Comillas puede ser un espacio importante de presencia de la Iglesia en el mundo de la cultura y de mediación de los espacios de innovación, transformación y cambio social. Mostrando la posibilidad y la fecundidad del diálogo entre dos mundos a menudo percibidos como contradictorios, puede fortalecer esta función que ya realiza como **punto de encuentro entre la Iglesia y la sociedad civil**. En esta dirección, la presencia de Comillas también puede ser significativa y valiosa en dos aspectos. Primero, en el diálogo con el conjunto de la Iglesia española, ofreciendo una Teología abierta con el conjunto de confesiones religiosas o centros de formación teológica. Segundo, ofreciendo un servicio especial de la Compañía de Jesús, es decir, la ayuda y guía en el discernimiento de la Iglesia, que también ofrece una lectura teológica de la configuración y eclesial que está madurando en España.

III.- Cultura de calidad

Las facultades eclesísticas se encuentran en una situación institucional muy afortunada donde pueden confiar en **instalaciones universitarias de alto nivel** con excelentes condiciones, servicios profesionales y personal motivado.

Nuestra invitación es que **no se sientan demasiado cómodas** en tal situación, para hacer frente a los desafíos que están creciendo y pensar estratégicamente sobre el futuro, no solo sino en sólida colaboración con otros. Esto significa dedicar tiempo más allá de la gestión diaria de las facultades para planificar para los próximos 5, 10 o 20 años y tomar decisiones audaces que pueden conducir a la mejora y a la innovación sistemáticas.

La universidad cuenta ya con un robusto sistema de control de calidad que es esencial para garantizar y demostrar su excelencia académica. Animamos a las facultades eclesísticas a que vean **el proceso AVEPRO** no sólo como un medio para garantizar la **calidad**, sino como un medio para desarrollar una cultura de calidad que alimente la **ambición de mejora continua**, que enfrente los retos actuales y ofrezca soluciones innovadoras.

Animamos a las facultades a desarrollar procesos sistemáticos para un pensamiento innovador que **incluya a todo el personal** -tanto académico como administrativo – y **a todos los estudiantes**. Esto puede conducir a un plan de mejora inspirador que se enmarca en el plan estratégico institucional.

Una recomendación final para la asociación estratégica es **identificar un pequeño grupo de socios europeos o internacionales que estarían interesados en un intercambio sistemático** de mejores prácticas en la construcción de culturas de calidad para la mejora continua. Las asociaciones pueden ir más allá del intercambio académico y la colaboración.

Envoi

Fue un verdadero placer visitar a la Universidad Pontificia Comillas y descubrir no sólo las facultades eclesiásticas sino también la universidad. Esta universidad está impulsando una misión de excelencia y hay mucho que todavía puede hacer para desarrollar una cultura de calidad. Animamos a la universidad para realizar sus objetivos y alentamos a las facultades eclesiásticas a desarrollar un papel más fuerte y proactivo en este esfuerzo.

Esperamos que las recomendaciones incluidas en este informe puedan ser vistas como un "espejo" de reflexión y una "ventana" de apertura a nuevas direcciones, y que puedan contribuir a lo que las facultades eclesiásticas identificarán como su futura encarnación. Les deseamos lo mejor.

NOTA SOBRE EL INFORME DE LA COMISIÓN DE EVALUACIÓN EXTERNA

1. Queremos agradecer a la Comisión de evaluación externa el trabajo realizado para la visita de nuestras Facultades Eclesiásticas: el trabajo previo de la lectura del informe de autoevaluación, el desarrollo de las sesiones en el tiempo de la visita y el esfuerzo por condensar todo este trabajo en el informe remitido. Este nos será de gran ayuda para la continua mejora de nuestros centros y de nuestra actividad.

Asimismo, y aunque la Comisión de evaluación dirige principalmente el propósito de su informe a formular recomendaciones para construir un futuro fuerte que permita encarar los retos a los que nos enfrentamos, nos reconforta particularmente, y por ello lo agradecemos con humildad, que se haya percibido externamente que ya, en el momento presente, la Universidad (tal y como se recoge en distintos párrafos del informe de manera textual) tiene una visión clara de su futuro como institución de la Compañía de Jesús, con un fuerte sentido de su identidad y misión, en la que las facultades eclesásticas son unidades bien organizadas, con personal comprometido con la misión institucional y dedicado a sus tareas, y donde las palabras clave en la dirección estratégica de la Universidad (excelencia, innovación, liderazgo, compromiso social y ético, dimensión internacional con raíces locales, calidad y mejora continua) se viven con autenticidad.

2. El informe de autoevaluación realizado por la Comisión de Autoevaluación, que es definido por la Comisión externa como «más descriptivo que analítico», fue elaborado siguiendo las directrices de la AVEPRO en la reunión realizada en la sede de la Conferencia Episcopal Española en enero de 2016 con el director de la Agencia Sr. D. Riccardo Cinquegrani. Allí se nos insistió en que el informe debía mostrar con la mayor objetividad posible la adecuación entre lo que decimos que hacemos o

queremos hacer y lo que realmente hacemos. Para ello, el elemento más importante es la presentación de los datos que testimonian los hechos, más allá de toda posible interpretación posterior. De hecho, los anexos, donde se aportan esos datos, son en gran medida la base y el fundamento del informe. Desde ellos hemos pretendido mostrar la calidad de nuestra docencia, la intensidad de nuestra investigación y la eficacia y transparencia de la gestión, sin ocultar, desde el análisis DAFO y el plan estratégico realizados por las facultades de teología y Derecho canónico en el marco del plan estratégico de la universidad, las oportunidades, debilidades, riesgos y obstáculos para el desempeño de nuestra misión.

3. Acogemos con agrado las recomendaciones que nos hace la Comisión a potenciar y mostrar la identidad jesuítica de nuestros centros, tanto *ad intra* en la Universidad como *ad extra* en la sociedad española (nivel institucional); a incrementar la calidad y visibilidad de nuestra facultad en el ámbito internacional a través de la internacionalización y movilidad de profesores y alumnos (internacional); a asumir el papel de liderazgo que nos corresponda (nacional); y a promover la comunión eclesial (eclesiástico).

Valoramos el horizonte que este informe nos abre y nos sugiere, fundándose en la alta consideración que han realizado de nuestra Universidad y dentro de ella de las Facultades Eclesiásticas. No obstante, advertimos también que esos retos planteados en cuatro niveles, expresados la mayoría de ellos de una forma en cierta medida general y abstracta, exceden y sobrepasan nuestra real capacidad de acción, al menos en los términos en los que están formulados en el informe, ya que unas veces se refieren a la actividad de los centros eclesiásticos y en otros momentos a la misión conjunta de la universidad. De alguna forma, en muchos de los retos que se nos recomiendan estamos ya aportando nuestra colaboración, como el mismo informe recoge y como a su vez se explicitó en los anexos del informe de

autoevaluación, quizá no desde el protagonismo o el liderazgo al que el informe nos exhorta, pero siendo plenamente conscientes de la aportación que podemos realizar en los diferentes ámbitos institucional, internacional, nacional y eclesiástico. Por ejemplo, en el «nivel internacional» la experiencia de nuestros profesores es muy amplia, tanto desde el punto de vista de la formación (muchos de ellos han realizado sus estudios de doctorado o estancias postdoctorales en universidades extranjeras, especialmente europeas) como de la experiencia docente e investigadora. O si pensamos en el «nivel eclesiástico» de fortalecimiento de la comunión eclesial la universidad, a través de sus centros eclesiásticos, aunque no solo, mantiene una estrecha colaboración con la archidiócesis de Madrid bajo el liderazgo del Cardenal Osoro, a través de la participación de los profesores en las estructuras pastorales de la diócesis e incluso mediante la implantación de un Master conjunto en Pastoral Familiar, recogiendo y promoviendo el magisterio del Papa Francisco. A su vez, es muy frecuente la participación de los profesores en la formación del clero, del laicado y de la vida religiosa en las distintas diócesis españolas, estableciendo así de forma concreta una relación afectiva y cordial con sus obispos diocesanos.

4. Algunas de las recomendaciones concretas, especialmente las señaladas en la página 9 «desde el punto de vista organizativo», como cambiar a la tarde los másteres, la concentración de los cursos de másteres en 3 días (y no cinco) o la reducción de horas lectivas, las vemos difíciles de realizar, especialmente cuando los créditos exigidos para los másteres según la normativa de la Congregación de la Educación católica (circular 6) son 120 ECTS y según la normativa española (art. 4.5 del Real Decreto 1125/2003 de 5 de septiembre), respondiendo al proceso de Bolonia, 1 ECTS equivale a 30 horas de trabajo del alumno, donde según el criterio de nuestra Universidad al menos 10 horas han de ser presenciales. Con ello pensamos que nos

ajustamos al espíritu y a las recomendaciones de la Congregación para la Educación Católica, que ha insistido hasta ahora para el estudio de la teología en una presencia necesaria del alumno en el aula en el desarrollo de las lecciones (Sapientia Christiana art. 42), bien es verdad que teniendo en cuenta una diferente aplicación de este principio en el grado (art. 42) que en el master (art. 43).

Entendemos que estas recomendaciones de concentración y reducción de horas van orientadas a facilitar el acceso a los másteres a personas que por motivos laborales no pueden realizarlo en su formato normal, por lo que dentro de nuestras posibilidades y de la normativa vigente, haremos lo posible, como ya venimos haciendo, para facilitar este acceso ajustándonos a las circunstancias particulares. En este sentido queremos recordar el esfuerzo que realizamos al ofrecer el grado en teología por la tarde para alumnos que teniendo ya una formación universitaria desean obtener este grado (TUP).

En algunas otras propuestas de mejora, como la atención al nuevo perfil de los estudiantes, la relación con el mundo iberoamericano, la oferta de becas, el aprendizaje del español, la colaboración con otros centros europeos ayudándonos de la red de centros jesuitas, la adaptación del doctorado a la Escuela de Doctorado de la universidad, la búsqueda de mecenazgo particular para la investigación, seguiremos profundizando e insistiendo en las acciones iniciadas en esta dirección desde las recomendaciones de la Comisión.

5. El lugar que la Universidad Pontificia Comillas nos otorga ofrece a las Facultades Eclesiásticas grandes oportunidades, como se afirma en el informe de la Comisión y a su vez quisimos reflejar claramente en el informe de autoevaluación. Pero, en todo caso, somos conscientes de que esta situación para nuestros centros supone un *plus* de responsabilidad y aumenta nuestro nivel de autoexigencia, ya que por estar situados en ese lugar, aun respetando la normativa e idiosincrasia de las titulaciones eclesiológicas, debemos cumplir

con los mismos parámetros y criterios de calidad que se exigen a otros centros de la Universidad y que se encuentran en un contexto sumamente exigente por la normativa reguladora y la competencia social, lo que se vincula con alguna de las apreciaciones del informe, como sucede en relación con los estudios de Derecho Canónico. Y esto en los tres órdenes fundamentales del trabajo académico: la docencia, la investigación y la gestión.

6. Finalmente queremos expresar que también para nosotros fue un placer recibir a la Comisión de evaluación, que descubriera nuestra Universidad y apreciara el impulso a la misión de excelencia que venimos realizando, que sin duda cobrará aún mayor fuerza a partir de su visita.